

Acción del Fenómeno del Niño

El licenciado Norberto García, de la Facultad de Ciencias Hídricas de la Universidad Nacional del Litoral (UNL), confirmó la acción del llamado Fenómeno del Niño a partir de las elevadas temperaturas registradas en las aguas durante el invierno, que superan en más de un grado y medio las que se observaron en igual período durante 1982, cuando ocurrieron las catastróficas inundaciones en el Litoral argentino.

García anticipó —en declaraciones a la prensa santafesina— que "las manifestaciones de aumento en las precipitaciones deberían comenzar a diferenciarse en septiembre, para definirse con mayor claridad en octubre —casi el doble—, con lo cual recién se podría llegar a determinar la posibilidad de un Niño de significación, con perspectivas inquietantes para la zona".

Según el investigador, "las lluvias de carácter extraordinario en el sur brasileño se extenderían hasta febrero, y en el Litoral el agua estaría en enero-febrero, continuando en marzo", aunque aclaró que "por el momento sólo se trata de un Niño de importancia, pero que en el caso de que llegue a subir a valores similares a los años 82 y 83, se puede llegar a gravísimas crecientes".

La gran inundación

En el tramo que se refiere a inquietante pronósticos futuros, Mascheroni dijo: "A riesgo de parecer apocalíptico considero que la naturaleza tiene la última palabra y la misma siempre es de reproche y de castigo", y en tal sentido mencionó que "los recientes desastres hídricos en EE.UU. y Europa han demostrado que se produjeron y potenciaron en zonas de diques, defensas y muros costeros".

Se preguntó luego cuáles serán los efectos adversos en el futuro si fuera cierto, como se anuncia desde distintos ámbitos, la posibilidad de una creciente extraordinaria hacia fines de siglo y destacó: "Quizás en esta suerte de ruleta rusa podríamos apostar sobre las consecuencias del posible fenómeno" y vaticinó que "obra será abatida".

Nuevamente se preguntó: "Será ahora la Costanera, el puente Ingeniero Candiotti, el barrio El Pozo, los restos del colgante, el Club Regatas, La Guardia o Alto Verde".

"De producirse la creciente pronosticada u otras en el futuro —agregó el ambientalista—, nos vamos a encontrar con una monstruosa masa hídrica comprimida casi en un canal artificial de pocos metros, sin posibilidad de escurrimiento, que va a tratar sin dudas de liberarse de ataduras, y como el hilo se corta por lo más delgado, alguien sufrirá las consecuencias", y señaló que el gran interrogante es saber qué sucederá si cediera alguna defensa en zonas pobladas y, fundamentalmente, quién se haría cargo de los costos de una decisión equivocada".

Motivos para esperar una crecida

El recalentamiento de las aguas en el océano Pacífico y el consiguiente proceso de descarga de lluvias en el sur brasileño durante el actual invierno han generado particular preocupación por la posibilidad de una importante crecida para el año próximo, si es que se mantiene el clima húmedo y lluvioso.

Las actuales temperaturas a la altura del Ecuador están en los porcentajes de los años 1982/83, cuando se produjeron las grandes inundaciones, mientras que en la capital santafesina el río no ha descendido más allá de los cuatro metros, lo que no deja de alarmar.



La Costanera santafesina está en la lista de las obras afectadas. ARCHIVO

Por último indicó que "algunos quizás piensan, en forma egoísta, que están frente a una nueva posibilidad de negocios, con chapas, frazadas, alimentos, bolsas y movimiento de máquinas viales", y concluyó: "Sigo pensando que lamentablemente se sigue construyendo para la destrucción, aunque quisiera equivocarme en mis apreciaciones, porque los males de los santafesinos son mis males".

5 V 20
3 1/2 1/2
1000

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
DEPARTMENT OF CHEMISTRY
530 SOUTH EAST ASIAN AVENUE
CHICAGO, ILLINOIS 60607

Account of the
Discovery of the
Element Radium

By Marie Curie and Pierre Curie
Published by the
Academy of Sciences of France
Paris, 1903

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
DEPARTMENT OF CHEMISTRY
530 SOUTH EAST ASIAN AVENUE
CHICAGO, ILLINOIS 60607

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
DEPARTMENT OF CHEMISTRY
530 SOUTH EAST ASIAN AVENUE
CHICAGO, ILLINOIS 60607

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
DEPARTMENT OF CHEMISTRY
530 SOUTH EAST ASIAN AVENUE
CHICAGO, ILLINOIS 60607

La corriente del "Niño" anticipa la posibilidad de grandes inundaciones

El especialista Norberto García aseguró que la sintomatología climática hace prever fuertes crecidas de los ríos de la región.

"Hay un 80 por ciento de posibilidades de que suframos una crecida importante en los próximos meses; no voy a decir que va a ser catastrófica ni que va a ser la del siglo, sino que será importante por la sintomatología climática que hay en este momento". El que se expresa de esa manera ante LA CAPITAL es el licenciado Norberto García, titular de la cátedra de Climatología y de la unidad de Investigaciones Hidroclimáticas de la Facultad de Ingeniería y Ciencias Hídricas de la Universidad Nacional del Litoral, uno de los especialistas más reconocidos del país, tanto en relación al clima como al fenómeno que ha venido generando una creciente preocupación: la corriente del "Niño".

El fenómeno es bien conocido por pescadores peruanos y ecuatorianos, que saben, ancestralmente, que cada tantos años, entre noviembre y diciembre las aguas toman mayor temperatura y en consecuencia la pesca debe ser interrumpida. La versión religiosa afirma que a esa corriente se la dio en llamar del "Niño" porque su pico máximo se corresponde con la Navidad.

La otra versión, más pagana, parece proceder del Ecuador y según se dice lo del "Niño" no tiene matiz religioso sino que, como la pesca se interrumpe por la fuerza, a los nueve meses aparecen los niños.

Más allá de la humorada persiste la presencia de la corriente que, en rigor, se desplaza a lo largo de 20 mil kilómetros —un tercio de la corteza terrestre— y vincula las islas de la Malasia asiática

con las costas americanas del Pacífico. Cuando esa corriente se acentúa —como esta pasando en el año en curso— también se amplían y profundizan los problemas.

Estos, aclara García, se encuentran concatenados y es por eso que si la corriente del "Niño" se extiende en el tiempo es dable esperar que sigan incrementándose los regímenes de lluvias y los niveles de los ríos.

No se trata de un fenómeno cíclico, porque para ello tendría que ocurrir siempre y en cambio la corriente del "Niño" se verifica de una forma irregular. "Es recurrente —explica el experto— y

puede producirse cada dos, tres, cuatro o hasta siete años".

El especialista en cuestiones hídricas considera que el actual cuadro climático regional resulta similar al que se verificara cuando se produjo la crecida de 1982-1983 que, recuerda, junto con otros graves problemas trajo aparejadas pérdidas estimadas en los cinco mil millones de dólares, porque además de las inundaciones en forma paradójica también se verificaron sequías en distintos puntos del país.

García aclara que siempre la corriente del "Niño" influyó —por concatenación con otros fenómenos climáticos— en la crecida de los ríos, aunque en rigor la mayor influencia la registra en el comportamiento de las lluvias en territorio brasileño, que luego derivan en el aumento de los caudales en las vías de aguas existentes en la Argentina.

También cambió el caudal del Paraná y en ese sentido el especialista afirma que acumula en la actualidad "un 35 por ciento más de agua", siempre en promedio, que antes de 1970.

Con respecto al futuro próximo, García indica que se está viviendo actualmente un período de fuerte recalentamiento de las aguas del Pacífico, que no decrece, y que se registra desde mayo último.

La preocupación actual es que en esa circunstancia "subió la temperatura por encima de los registros históricos de 1982 y 1991", años en que se produjeron grandes inundaciones en nuestra región.

—En definitiva ¿puede darse el año próximo la gran crecida que todos estamos temiendo?

—Yo diría que una crecida importante vamos a sufrir, con más de un 80 por ciento de posibilidades; no voy a decir que va a ser catastrófica, pero sí que va a ser importante por la sintomatología que hay en estos momentos, cuando se están dando casi los mismos patrones de precipitaciones pluviales que se dieran en Brasil, tanto en 1982 como en 1991".

Lejos del optimismo, García advierte que "si los niveles de precipitación llegaran a aumentar un 20 o un 30 por ciento más de lo que se está produciendo ahora, entonces vamos a tener una situación muy grave en la región".

El cambio del clima

A lo anterior debe añadirse un dato que termina siendo elocuente: admite el especialista que, con sus flujos y reflujos, con sus idas y vueltas, se puede hoy afirmar que "el clima está cambiando" de una manera significativa y que ello se advierte —entre otras cosas— por el ritmo y la intensidad de las lluvias.

Aunque de por sí cuidadoso al momento de las definiciones contundentes, García no vacila en afirmar que "hay que entender

que la forma de llover cambió y también la cantidad de lluvia", porque se registra un 25 por ciento más de precipitación, en promedio, en los últimos treinta años, "que lo que había llovido en los treinta años anteriores".

MEMORANDUM FOR THE RECORD

DATE: 10/15/54

TO: SAC, NEW YORK
FROM: SA [Name], NEW YORK
SUBJECT: [Subject Name], [Address]
[Additional details]

[Faded typed text, likely the main body of the memorandum]

[Faded typed text, likely the main body of the memorandum]

RE: [Subject Name], [Address]
[Additional details]

[Faded typed text]

[Faded typed text]

RE: [Subject Name], [Address]
[Additional details]

[Faded typed text]

[Faded typed text]

RE: [Subject Name], [Address]
[Additional details]

[Faded typed text]

[Faded typed text]

RE: [Subject Name], [Address]
[Additional details]

[Faded typed text]

[Faded typed text]

RE: [Subject Name], [Address]
[Additional details]

[Faded typed text]

[Faded typed text]

RE: [Subject Name], [Address]
[Additional details]

[Faded typed text]

[Faded typed text]

Refuerzan defensas en Santa Fe

El ministro de Obras Públicas, Juan José Morín, junto con los titulares de Hidráulica, Ricardo Fratti, y de Vialidad, Claudio Tibaldo, recorrió los distintos sectores aledaños a la ciudad de Santa Fe donde se levantan defensas contra las inundaciones, para observar su estado de conservación. Las defensas fueron notoriamente reforzadas a partir de un préstamo del Banco Mundial, que dio como resultado la reconstrucción de la costanera santafesina —prácticamente destruida por la gran inundación de 1982-1983—, el levantamiento de un muro de contención de 22 kilómetros de extensión ubicado a ambas márgenes de la ruta provincial N° 1 y diversos trabajos complementarios que se hicieron tanto en sectores costeros como en Santo Tomé y en San José del Rincón.

En general, las defensas tienen una altura de 8 metros y una base de cien, salvo en tres puntos —el distrito de Colastiné Sur, la denominada bajada Distéfano y un sector de la ruta 1 conocido como Los Cerrillos— donde hay dificultades para defenderlos por encima de los 6,50 metros. Las alturas aludidas toman como referencia el nivel que registra el río en el puerto de Santa Fe.

En San José del Rincón se está haciendo un fuerte reforzamiento del murallón mediante bolsas y en otro sector —el *nudo* de 22 kilómetros, en una zona de playa— se procede a la reforestación y consolidación de las defensas que, créase o no, son permanentemente atacadas por desaprensivos que circulan por el lugar con vehículos, causando desmoronamientos, o rompiendo los árboles que se emplazan para que resistan mejor el embate de las olas.

Para el 11 de noviembre se aguarda una altura de 5,80, lo cual será soportado sin problemas por las defensas, aunque ese no es el temor central sino el de determinar a posteriori si el río bajará lo suficiente o permanecerá con un nivel alto cuando reciba nuevos caudales de agua, a fines de año o comienzos del próximo.

Situación crítica para Entre Ríos, Chaco y Corrientes

El desborde del río Uruguay continúa generando inconvenientes en la zona del Litoral. La crecida alcanzó a ciudades uruguayas.

Las inundaciones provocadas por el desborde de las aguas del río Uruguay obligaron a que por lo menos 4.500 habitantes de Concordia y 1.500 de distintas localidades de Corrientes debieran ser evacuados, según datos de la Prefectura Naval. La crecida también afectó a poblaciones de Chaco y parte del territorio uruguayo. La ruta 14, denominada del Mercosur, debió ser cortada por el avance de las aguas.

En el caso de Corrientes, la zona más afectada se registró en el departamento de Paso de los Libres, donde más de mil personas debieron abandonar sus hogares en las últimas horas como medida preventiva.

Fuentes de la delegación correntina de la Prefectura Naval explicaron que, si bien es lógico que en esta época del año el río Uruguay sufra un leve aumento en el caudal de agua, ahora se está frente a una "crecida extraordinaria".

Las causas que provocaron este aumento en la altura del río fueron las fuertes lluvias que desde hace varios días soporta el Litoral argentino, en especial esta provincia y la zona fronteriza con Brasil.

La Prefectura Naval de la Zona del Alto Uruguay, ubicada en Paso de los Libres, informó que en esa región se vive "una situación crítica" para los pobladores, ya que el panorama se agravó por el desborde de los afluentes del Uruguay.

Otra de las regiones afectadas por la crecida del río es la de Alvear, donde, según un último informe de la Prefectura, el número de evacuados asciende a 433.

Sin embargo, según explicó el prefecto Mario Luis Romero, en Alvear la situación "tiende a normalizarse", por lo que se espera que en las próximas horas las aguas comiencen a retomar lentamente su nivel normal.

El desborde del río Uruguay obligó anteayer a las autoridades

de Vialidad Nacional a cortar el tránsito en la ruta 14 —denominada del Mercosur— en el tramo entre las localidades de Alvear y La Cruz. Esta situación no había variado ayer y continuaba inutilizable. Las rutas 119 y 123 se convirtieron en caminos alternativos ante la clausura de la carretera principal. El sábado a la tarde el personal de Vialidad ya estaba analizando interrumpir el paso de vehículos ya que ese día el agua del arroyo San Fernando comenzó a subir sobre la ruta 14. Finalmente Vialidad Nacional se decidió a cortar el tránsito cuando comprobó más de 40 centímetros de líquido sobre el asfalto.

Romero señaló que se espera que durante la jornada de hoy el río "tienda a estacionarse" y agregó que su altura asciende actualmente a los 13,74 metros.

Además, el prefecto manifestó "el dolor que viven las personas que deben abandonar sus hogares", pero explicó que el avance de las aguas "es un hecho de la naturaleza que, por el momento, hay que tomar como tal".

"Este es un problema contra el que lamentablemente por ahora no se puede hacer nada. Esto lo sufren hasta los países más desarrollados", dijo Romero.

También fueron afectadas las zonas de La Cruz, donde hay casi cien evacuados, Yapeyú, donde el número de damnificados se acerca a 50, y Monte Caseros, donde hay 35 personas que debieron dejar sus casas.

La situación en Entre Ríos

Por la misma causa, alrededor de 4.500 personas debieron ser evacuadas en la provincia de Entre Ríos.

El director de Defensa Civil de esa provincia, Luis López, señaló que las zonas más afectadas por el avance de las aguas son las ciudades de Concordia y Concepción del Uruguay, donde 554 habitantes debieron dejar sus hogares.

En tanto, la crecida también provocó inconvenientes en territorio de Uruguay. Hasta ayer fueron evacuadas casi dos millares de personas en los departamentos de Salto, Paysandú y Artigas (norte del país), donde aún se esperan consecuencias mayores, a causa de una gran masa de agua procedente del sur de Brasil.

Alerta local ante la altura del río Paraná

Prefectura y Defensa Civil coordinan acciones para evitar una eventual emergencia.

La Prefectura local y Defensa Civil de Rosario ya están alertas y diagramando un sistema coordinado de emergencia, producto de las informaciones que pronostican una fuerte crecida en el caudal del río Paraná para esta zona. Se prevé que para mediados de noviembre la altura del río en la ciudad alcanzará los 5.20 metros, un registro que se ubica casi al límite del nivel de evacuación. El origen de este fenómeno son las copiosas lluvias que están cayendo en el sur de Brasil y los efectos climatológicos que provocará la corriente del "Niño" (ver parte).

Si bien no existe un criterio científico exacto para predecir la intensidad de la crecida, los especialistas calculan que los registros que se están dando en distintos puntos del curso del Paraná son más elevados en comparación con los que existían el año pasado.

En el puerto de Rosario —donde Prefectura realiza diariamente las mediciones— se registra una altura de 3.80 metros, sobrepasando el nivel habitual de octubre, que es de 3.22 metros.

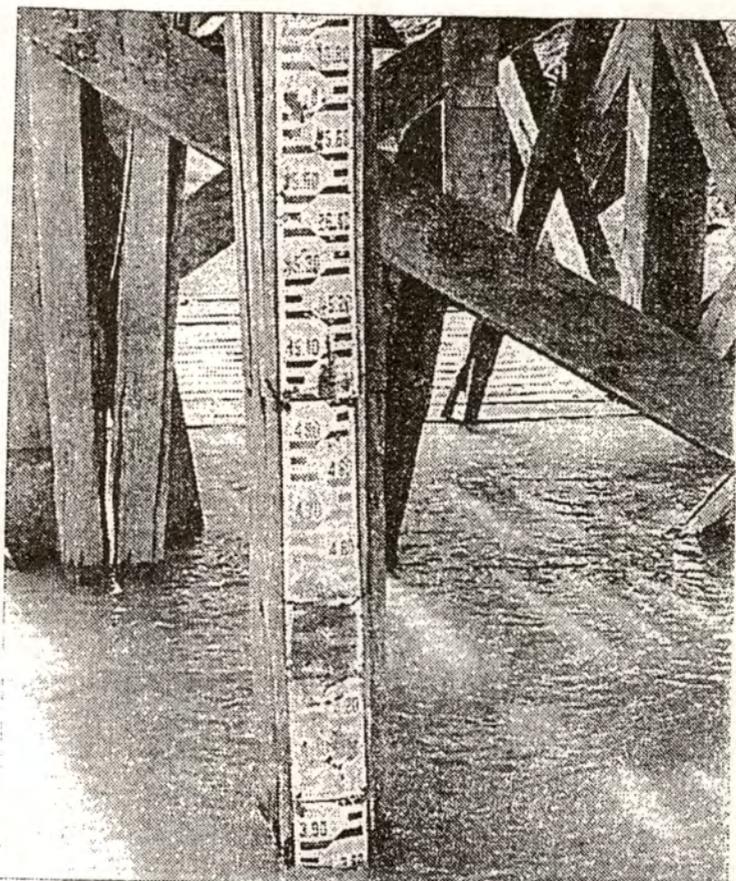
"No queremos asustar a nadie, pero las presunciones de una fuerte inundación están latentes, de ahí la necesidad de ir coordinando las tareas ante una eventual situación de emergencia", dijo el jefe de la Prefectura de Rosario, prefecto principal Germán Rojas.

Tarea preventiva

Ante las informaciones que indican una anticipación de la crecida, prevista por Prefectura para el 14 de noviembre (generalmente se producen entre febrero y marzo), las organizaciones civiles, gubernamentales y otras entidades de servicios ya iniciaron reuniones, a los fines de recoger la mayor cantidad de información que le brindan los especialistas y tener todo listo para obrar en consecuencia.

El responsable de Defensa Civil de Rosario, comodoro (R) Francisco Mensi, avaló los datos que maneja Prefectura, aunque dejó un margen de error en las predicciones al afirmar que la meteorología "no es una ciencia exacta, sino más bien sujeta a los imponderables de la naturaleza".

De todas formas, confirmó que para este verano "se espera una crecida similar a la de 1994". A diferencia de los índices que tiene Prefectura (ellos prevén el pico de crecida para mediados de noviembre), Mensi dijo que por las informaciones que le fueron llegando del Servicio Meteorológico, el posible desborde del río Paraná se puede dar entre los meses de enero, febrero y marzo.



NESTOR EDUARDO JUNCOS

En el puerto rosarino ayer la altura del río fue de 3,80 metros.

Sin embargo, sea cual fuere la precisión de los pronósticos, los contactos entre las organizaciones que integran Defensa Civil se intensificaron en los últimos días.

La semana pasada se reunieron en la sede del organismo representantes de Prefectura, de la Empresa Provincial de la Energía, de Aguas Provinciales y Telecom. Además, intervinieron los responsables de Hidráulica de la Municipalidad y del Servicio Integrado de Emergencia Sanitaria (Sies).

La intención, según Mensi, es anticiparse a lo que puede ocurrir ante un estado de emergencia. Pero por sobre todo, dejar fijadas pautas de funcionamiento para actuar en las zonas urbanas más comprometidas cuando el caudal del río sobrepasa los guarismos normales.

Los lugares de mayor vulnerabilidad en Rosario son la villa El Mangrullo, el barrio Las Flores y la zona del Saladillo.

Para el caso de la villa El Mangrullo, Mensi puntualizó que Hidráulica de la Municipalidad realiza tareas de reparación en los terraplenes, que fueron colocados para impedir el avance de las aguas cuando se produjeron las inundaciones en 1994.

Las empresas de servicios, en tanto, están trabajando básicamente en todo el casco urbano, donde desarrollan tareas de desobstrucción de las bocas de tormenta y en los caños subterráneos.

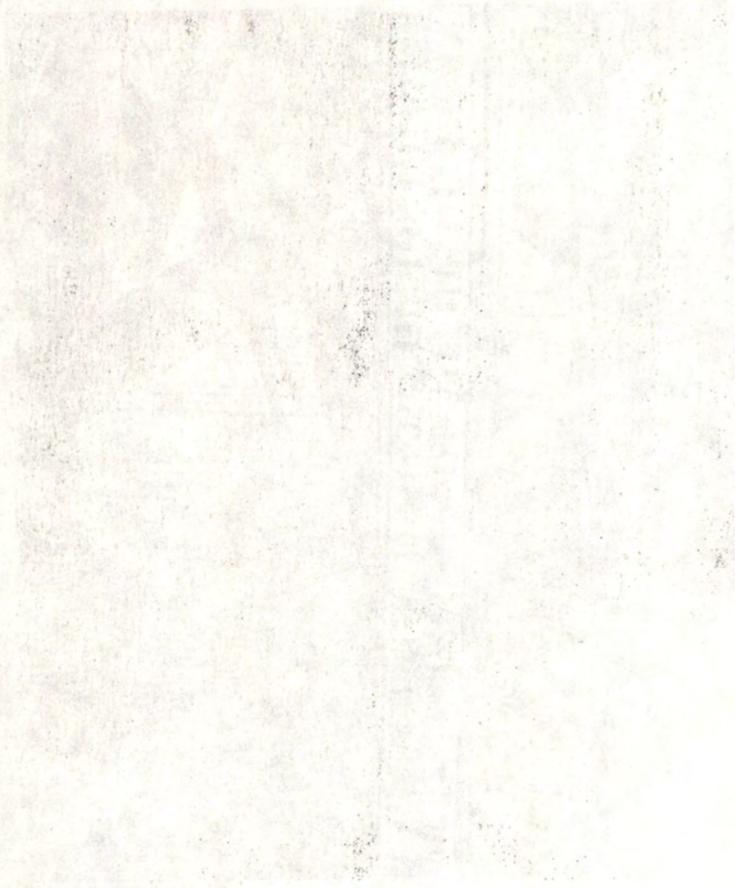
El énfasis que se puso en estos trabajos está directamente relacionado con lo que ocurrió el 12 de marzo de 1996, cuando en menos de media hora cayeron más de 100 milímetros de lluvia, hecho que provocó que buena parte de la ciudad se quedara sin suministro eléctrico y agua potable por varios días.

Es que más allá de lo que pase en el sur del Brasil, los efectos de la denominada corriente del "Niño" provocarán, según los meteorólogos, intensas lluvias durante los meses de diciembre y enero. Y para que Rosario no vuelva a sufrir las calamidades que lo azotaron en esa oportunidad, esta vez los organismos están en alerta.

Alberta local media

Alberta's job growth

Alberta's job growth is expected to be strong in 2010, according to a report from the Alberta Labour Market Council.



The report indicates that the Alberta economy is showing signs of recovery, with job growth expected to be strong in 2010. The report also notes that the government is committed to supporting job creation and economic growth.

La creciente no se detiene

Para marzo la altura superaría los 5,30 metros. Varios balnearios desaparecerán y serían afectadas viviendas isleñas y asentamientos irregulares de la zona sur

Los bañistas que visitan las playas del Paraná para escapar del calor, los isleños y los rosarinos que habitan en zonas bajas junto al río tienen un panorama poco alentador para fines de febrero y principios de marzo.

Según datos de Prefectura Rosario, la altura de ayer en puerto Rosario era de 4,44 metros, 65 centímetros superior al nivel considerado como normal, y se espera que llegue a 5,30 el primer día del mes próximo.

Prefectura declara etapa de alerta a los 5 metros, y de evacuación con una suba de 30 centímetros más, por lo cual, de cumplirse las proyecciones, serían afectadas algunas viviendas de las zonas bajas de la costa rosarina e islas.

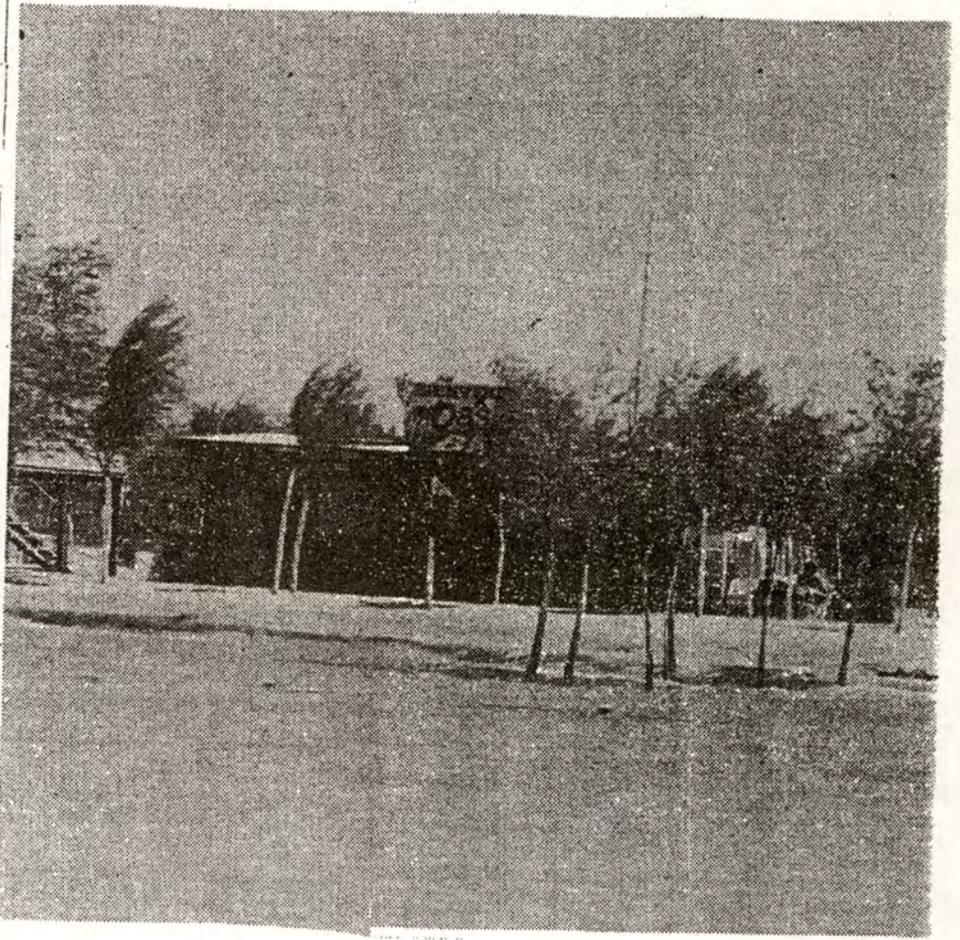
Los balnearios continuarán con pérdidas parciales o totales de superficie —algunos ya están tapados por las aguas, como El Banquito—, situación que los llevará a continuar con la disminución de visitantes.

En ese marco, el lunes pasado se realizó una reunión en Defensa Civil para ultimar detalles del accionar ante las posibilidades de inundaciones, aunque la creciente que se espera se considera "ordinaria" y estaría muy lejos de la del año 92, la mayor del siglo, que llevó la altura del río a 6,27 metros en Rosario.

El jefe de la Prefectura, prefecto principal Germán Rojas, y el subprefecto Miguel Bartorelli, aclararon que no se puede tener certeza sobre posibles zonas a evacuar. De todos modos, afirmaron que el asentamiento de zona sur, de Ayolas y el río, cercano a la primera dársena de la Unidad VII, podría correr riesgos, mientras que cortada Mangrullo —uno de los sectores urbanizados más bajos de la zona sur—, no volvería a inundarse, ya que el terraplén que lo protege de las aguas soportaría una suba de hasta de un metro más.

Con respecto a las islas, explicaron que la mayoría del ganado fue trasladado a zonas altas y que, en caso de ser afectados por las aguas, es improbable que los habitantes abandonen sus viviendas porque prefieren permanecer en el lugar para cuidar sus pertenencias.

Además, precisaron que las proyecciones sobre la suba del río —emanadas del Instituto Nacional del Agua y el Ambiente y la Subsecretaría de Puertos y Vías Navegables—, se vienen cumpliendo con precisión, aunque pueden ocurrir fenómenos meteorológicos —como lluvias en el sur de Brasil y el nordeste argentino— que alteren las alturas estimadas para los próximos días.



Difícil de pronosticar

Agregaron que, debido a los cambios climáticos y meteorológicos que se registran desde hace unos 15 años, se hace difícil pronosticar con certeza el comportamiento del río.

El fenómeno queda claramente evidenciado si se tienen en cuenta las diferentes alturas que registró el Paraná en esta temporada y la pasada, durante la cual se podía acceder a grandes extensiones de arena.

El balneario El Banquito, uno de los más visitados por la gente del centro durante la temporada pasada, hoy está completamente tapado por el agua y sólo quedan los restos de las construcciones precarias instaladas para la actividad turística.

De todos modos, Rojas precisó que el mayor nivel de las aguas a esta altura del año ayudó a evitar muertes. En lo que va del verano sólo 7 personas murieron ahogadas en las cercanías de Rosario, mientras que el total de víctimas en la temporada pasada fueron 37.

"Cuando el nivel del río está bajo, los bañistas están más expuestos a ser sorprendidos por la pendiente, la corriente, remansos y pozos", apuntó.

Bartorelli indicó que aunque durante el mes pasado las lanchas de pasajeros trasladaron a unas 100 mil a los balnearios de las islas —cantidad similar a la de enero del 96—, en estos días, la suba del

río con la consecuente pérdida de extensiones de playa, hizo disminuir la afluencia de turistas.

A pleno Sol y Río

En el marco del operativo Sol y Río, que instrumenta la Prefectura

durante la temporada estival, en los últimos meses, se labraron 12 actas por contravenciones.

Las principales irregularidades son la falta de documentación de la embarcación o de licencia habilitante para navegar, carencia de elementos de seguridad

—sobre todo salvavidas— y exceso de tripulantes, en el caso de las lanchas de pasajeros.

Aunque no siempre se encuentra evidencia de anomalías, los titulares de Prefectura aseguraron que se tiende a intensificar el control y la prevención.

Bañistas

Según cálculos municipales, durante enero, en promedio, 3.500 personas por día cruzaron el río desde la rada habilitada en el mirador de Ricardo Núñez. Algunos domingos la cantidad de gente que decidió cruzar hacia el sector de islas llegó a más de 20 mil. Mientras, a lo largo de la playa que se extiende entre la bajada Puccio y Ricardo Núñez, el domingo más concurrido de ese mismo mes fueron 60 mil los bañistas que prefirieron La Florida.

1900-1901

1900-1901

1900-1901

1900-1901

1900-1901

1900-1901

Predicciones sobre el Paraná Medio

Asociaciones ecologistas
prevén que si se concreta la
obra se producirá una
verdadera catástrofe en el
medio ambiente

Por Carlos Roberto Morán

"Es imposible establecer el impacto ambiental que producirán las obras del Paraná Medio, ya que, de concretarse, generarían una verdadera catástrofe, y una catástrofe no permite establecer parámetros ni cualitativos ni cuantitativos". De esta manera rotunda el sociólogo entrerriano Anacleto Llosa descalificó al proyecto como a quienes lo defienden: entre ellos citó a la secta Moon, al ex presidente norteamericano George Bush y sus hijos, al empresario postal Alfredo Yabrán y a políticos ligados al menemismo.

Llosa es especialista en medio ambiente y miembro de la Asociación de Entidades Ambientales de la Cuenca del Paraná, que dio batalla contra el proyecto hasta en la misma Justicia federal, precisamente por los imponderables que resultan las consecuencias medioambientales, estructurales y humanas. Según los análisis de la entidad, de llegar a concretarse el Paraná Medio, el cambio de clima influiría sobre la calidad de vida de la gente, por un lado, y hasta el mismo túnel subfluvial se vería afectado al punto de quedar inutilizado.

La idea de la represa del Paraná Medio se remonta a la década del 50, cuando el presidente de facto Pedro Eugenio Aramburu firmó un decreto propiciando la generación de estudios para determinar la factibilidad de la obra. Posteriormente se volvió un verdadero estandarte desarrollista —tan propio de la época— que durante considerable tiempo enarboló la hoy desaparecida empresa estatal Agua y Energía Eléctrica, a tal punto que se creó una gerencia regional para ese exclusivo fin.

En aquellos momentos las represas hidroeléctricas levantadas sobre los ríos de llanura —cuyos expertos eran los soviéticos— despertaron múltiples expectativas, y la Argentina quería sumarse a lo que se consideraba era un verdadero avance tecnológico para el país.

Dificultades políticas (entre las que no fue un dato menor el hecho de que fueran soviéticos, vale decir técnicos de un país entonces comunista, quienes proporcionaron proyecto y tecnología) impidieron la concreción de la iniciativa, que fue diluyéndose hasta desaparecer con el correr de los años.

A ello, sin la menor duda, contribuyeron también los problemas que a partir de los 70 se empezaron a presentar en distintas represas ya puestas en ejecución, como ocurrió con la de Asuán, en Egipto.

A partir de ese momento las represas hidroeléctricas en ríos de llanura empezaron a ser cada vez más cuestionadas por parte de los expertos hasta ser casi dejadas definitivamente de lado.

En ese sentido, Llosa explicó que en determinados lugares (como ocurre en el Estado de Colorado, Estados Unidos) se están desmantelando, en tanto que el mismo gobierno federal norteamericano debe destinar 40 millones de dólares anuales para el mantenimiento de los márgenes de los ríos, cuyas barrancas se desmoronan debido al accionar de las represas.

Pese a tales antecedentes, de una manera sorpresiva el gobierno de Carlos Menem desempolvó el año pasado el viejo proyecto y anunció su concreción a partir de una propuesta de la empresa norteamericana Energy Developers International (EDI).

Esta propuesta resultó una especie de presente griego para los gobiernos de Santa Fe y Entre Ríos. En esta última, el gobernador Jorge Busti creó prácticamente de inmediato una comisión de análisis. Por su parte, Jorge Obeid se negó a pronunciarse sobre la iniciativa "hasta tanto no exista un proyecto concreto".

Obeid agregó en declaraciones formuladas en Santa Fe en febrero pasado: "Quienes vamos a dar la última palabra somos las provincias afectadas, y yo en esto voy a defender los intereses de Santa Fe. Si el proyecto es bueno para nuestra provincia, lo defenderemos, pero si es perjudicial lo rechazaremos", sentenció.

Desde el anuncio del gobierno nacional se han venido sucediendo reuniones, algunos viajes de funcionarios santafesinos a Estados Unidos invitados a conocer obras presuntamente análogas al Paraná Medio. A la vez, las entidades ambientalistas de las provincias de Entre Ríos y Santa Fe se pusieron en verdadero *pie de guerra* y a través de distintas presentaciones están dando batalla para evitar la concreción de la megarepresa.

Ejemplo de ello fue el accionar de letrados entrerrianos cuando el Poder Ejecutivo nacional, el último día del 1996, resolvió por decreto encomendar a la propia EDI la realización de un estudio de factibilidad de la obra.

Los abogados Pablo Franco, Estela Méndez Castels y Jorge Daneri reaccionaron y presentaron ante la Justicia federal un recurso de amparo que fue aceptado, razón por la que el magistrado actuante, Juan Carlos Ferrari,

dispuso la medida cautelar de no innovar y reclamó al mismo Ejecutivo que le diera cuenta de todo lo actuado con la correspondiente fundamentación.

Llosa anticipó que en caso de que prospere la posición del Ejecutivo, la intención es la de apelar ante la misma Corte Suprema de Justicia de la Nación y, eventualmente, llevar el caso ante los tribunales internacionales de San José de Costa Rica y de La Haya, tratando en todos los casos de que la obra no se realice.

Consecuencias

Sobre el grupo norteamericano que propone la construcción de la represa —EDI—, Llosa indicó que forma parte de las industrias de guerra del País del Norte que no pueden ser desmanteladas aunque su producción se reduzca a cero.

En consecuencia, aseguró Llosa, "tienen que buscar nuevos mercados, y parece haberlos encontrado en Argentina: más concretamente en la zona del río Paraná".

En ese sentido, el ambientalista sostuvo que una vasta zona que comprende por lo menos las provincias de Santa Fe, Chaco, Formosa, Entre Ríos, Corrientes y Misiones, así como regiones de Paraguay, Uruguay y Brasil, se verían "notablemente afectadas por el emprendimiento".

En orden a las consecuencias, para ejemplificar, Llosa mencionó al túnel subfluvial: el flujo de agua barrería la protección de tres metros de arena que actualmente tiene el corredor interprovincial y, para reemplazarlo, se proyectaría construir una autopista sobre el corte transversal de la represa que establecería una nueva conexión entre Santa Fe y Entre Ríos.

Sin dudas, el Paraná Medio requiere de todos los santafesinos y entrerrianos un compromiso acti-

La hidrovía entra en la etapa de definición

Se reunió en la Bolsa el Comité Federal de la Hidrovía. La sustitución del flete marítimo reducirá los precios que pagan los productores.

El Comité Federal de la Hidrovía se reunió ayer en Rosario en un encuentro para avanzar en aspectos relacionados con el transporte y las redes de infraestructura necesarias para potenciar los procesos de integración entre las regiones que se conectan con la traza que recorre los ríos Paraná y Paraguay. El marco fue más que propicio, ya que el debate se instaló en coincidencia con la firma del decreto para la ejecución de obras de dragado y señalización en los tramos comprendidos al norte del puerto de Santa Fe.

"La geopolítica de la integración del Mercosur tiene a la infraestructura del transporte como uno de los elementos sustantivos que tenemos que terminar de desarrollar, explicó el vicegovernador santafesino, Gualberto Venesia, quien preside el comité federal.

El funcionario provincial destacó que "la hidrovía Paraná-Paraguay" es el eje norte-sur de la cuenca del Plata, una región que muestra un importante grado de atraso en el proceso de integración. "Nada se podrá hacer sin que las infraestructuras de comunicación, energía y transporte estén desarrolladas entre todos los países del Mercosur", agregó Venesia.

En el encuentro, que tuvo como sede la Bolsa de Comercio local, se leyó un documento elaborado por la comisión de transporte de la entidad local, en el cual se destaca el

crecimiento que tendrá en los próximos años el comercio intra-Mercosur; que alcanza en la actualidad alrededor de 50 millones de toneladas.

En un tramo de la exposición del documento, Rogelio Pontón, director del Departamento de Estudios Económicos de la Bolsa de Rosario, destacó que "el incremento del tráfico hidroviario permitirá la interconexión entre zonas del interior de aquellos países sudamericanos ahora ligados comercialmente por vía marítima, desde el puerto de Buenos Aires a Santos".

El proyecto, que se puso a disposición de los asistentes para su análisis e interpretación, insiste sobre la importancia del desarrollo de otros sistemas hidroviarios dentro de Brasil y el control desde el punto de vista ecológico. "El transporte hidroviario es el menos contaminante", señaló Pontón en alusión a las ventajas que traería el descongestionamiento de las rutas utilizadas por el transporte rodoviario o por camiones.

Por otra parte, el documento destaca el aprovechamiento de las dos hidrovías, para cargas diferenciadas. Por un lado, Paraná-Paraguay para el traslado de productos granarios y commodities, y por otro Paraná-Tieté para cargas generales y de transferencia de contenedores.

La reunión tuvo como invitados especiales al vicegovernador del Estado de Mato Grosso (Brasil), José Marcio Lacerda, y al secretario de Planeamiento del Estado de Paraná (Brasil), Newton Sotomaior, quienes destacaron su urgencia por conectarse con todas las regiones del Mercosur.

Participaron además el vicepresidente de la Bolsa de Comercio de Rosario, Nicanor Sodiro;

Carlos Bermúdez, presidente del Ente Administrador del Puerto Rosario (Enapro), y representantes de la empresa ACBL Hidrovías SA, de la Cámara de Puertos Privados, la Facultad de Ingeniería y Ciencias Hídricas, la Cámara de Actividades Portuarias y Marítimas, la Comisión de Transporte de la Cuenca del Plata, Servicios Portuarios SA, Molinos Anaconda de San Pablo (Brasil) y Fundación América, junto a los miembros del Comité Federal de la Hidrovía.

Lacerda señaló que "Mato Grosso es un Estado en franco crecimiento, con una producción sojera de 108 millones de toneladas sobre 20 millones de hectáreas, pero con muchos problemas en la industria por los inconvenientes energéticos". El vicegovernador puntualizó que "estamos viendo cómo crecer en todos los mercados que rodean a esta región, para romper varias décadas de aislamiento", lo que encarecía las mercaderías por los problemas de transporte.

Por su parte, Venesia explicó que "hay que tener clara percepción de la utilización de las energías disponibles en un mundo en crecimiento. Un HP de potencia rinde escasamente 150 kilogramos de transporte en sistema rodoviario (o terrestre). Esto amplía a unos 500 kilogramos por ferrocarril y no menos de 4.000 por vía acuática, sea fluvial o marítima. Todos los países seriamente organizados dan preponderancia al sistema fluviomarítimo, después el ferrocarril y por último los camiones. Si no lo hacemos habremos perdido el tren de la historia", explicó el funcionario provincial en franca alusión a las ventajas de la circulación de mercaderías a través de la hidrovía.

Las obras comenzarían en enero del año que viene

El presidente Menem firmó el decreto para el dragado a 10 pies.

Las obras de adecuación de la hidrovía aguas al norte de Santa Fe tendrán un costo de 55 millones de dólares y comenzarían a partir de enero del año que viene. El dato se conoció ayer, cuando el presidente Carlos Menem hizo entrega del decreto que ordena llevar adelante las obras al gobernador Jorge Obeid y a los presidentes de las bolsas de Rosario y Santa Fe, Cristián Amuchástegui y Antonio Medina, en el transcurso de una reunión celebrada en la quinta presidencial.

La obra se hará mediante la extensión del contrato a favor del consorcio encabezado por Jan de Nul, actual operador del corredor

fluvial entre Rosario y el río de la Plata, y tiene un valor de 80 millones de pesos, a cargo del gobierno nacional.

Al explicar el marco jurídico que permitió contratar las obras mediante el sistema de adjudicación directa en favor del grupo liderado por Jan de Nul, el gobernador santafesino manifestó que "la ley de obras públicas permite hasta un 20 por ciento de expansión de los contratos originales".

Durante la reunión con Menem, Cristián Amuchástegui informó al presidente que "el transporte de carga se ha duplicado en los últimos años como consecuencia del

dragado del Paraná, superando todos los cálculos iniciales".

Amuchástegui resaltó la grata sorpresa de la entidad bursátil al recibir una copia del decreto en la audiencia fijada para reclamar, precisamente, por la concreción de la medida.

También enfatizó que el aumento del calado desde Santa Fe hacia el sur constituye el próximo objetivo y consigió que durante la reunión en Olivos se acordó que, una vez comenzados los trabajos en la hidrovía, "el paso siguiente será pasar de 22 a 28 pies hasta Rosario, y de 32 a 36 pies desde Puerto San Martín hasta el mar".

La etapa de definición

El primer paso en el proceso de definición es la identificación de los actores involucrados. Esto implica determinar a quiénes afecta el problema y quiénes tienen el poder para resolverlo. Una vez identificados, se debe establecer una comunicación efectiva con ellos, buscando comprender sus perspectivas y necesidades. Este proceso suele ser iterativo, ya que a medida que se avanza, se van descubriendo nuevos actores y aspectos del problema.

Una vez que se ha establecido una base de comunicación, el siguiente paso es la recopilación de información relevante. Esto puede incluir entrevistas, encuestas, reuniones de trabajo y el análisis de documentos existentes. La información recopilada debe ser organizada y sintetizada para identificar los puntos clave del problema y las áreas de conflicto.

Con la información recopilada, se puede comenzar a definir el problema de manera más precisa. Esto implica establecer los límites del problema, identificar los objetivos y los recursos disponibles, y determinar las prioridades. Es importante mantener una comunicación constante con los actores involucrados durante este proceso, ya que sus opiniones y sugerencias pueden ser valiosas para refinar la definición del problema.

Finalmente, una vez que se ha definido el problema de manera clara y concisa, se puede pasar a la etapa de generación de alternativas. Esto implica buscar soluciones creativas y viables que aborden el problema de manera efectiva. Este proceso también suele ser iterativo, ya que se van descartando alternativas que no funcionan y se van refinando las que sí lo hacen.

Las obras complementarias

El primer paso en el proceso de definición es la identificación de los actores involucrados. Esto implica determinar a quiénes afecta el problema y quiénes tienen el poder para resolverlo. Una vez identificados, se debe establecer una comunicación efectiva con ellos, buscando comprender sus perspectivas y necesidades. Este proceso suele ser iterativo, ya que a medida que se avanza, se van descubriendo nuevos actores y aspectos del problema.

Una vez que se ha establecido una base de comunicación, el siguiente paso es la recopilación de información relevante. Esto puede incluir entrevistas, encuestas, reuniones de trabajo y el análisis de documentos existentes. La información recopilada debe ser organizada y sintetizada para identificar los puntos clave del problema y las áreas de conflicto.

Con la información recopilada, se puede comenzar a definir el problema de manera más precisa. Esto implica establecer los límites del problema, identificar los objetivos y los recursos disponibles, y determinar las prioridades. Es importante mantener una comunicación constante con los actores involucrados durante este proceso, ya que sus opiniones y sugerencias pueden ser valiosas para refinar la definición del problema.

Finalmente, una vez que se ha definido el problema de manera clara y concisa, se puede pasar a la etapa de generación de alternativas. Esto implica buscar soluciones creativas y viables que aborden el problema de manera efectiva. Este proceso también suele ser iterativo, ya que se van descartando alternativas que no funcionan y se van refinando las que sí lo hacen.